

BIBLIOGRAFÍA Y BIBLIOTECAS EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

Por : Jorge Eduardo Padula Perkins

Correo electrónico: jopa52@yahoo.com.ar

Licenciado en Periodismo y Analista en Medios de Comunicación Social,
Universidad del Salvador. Argentina.

Lima, Agosto de 2002.

Resumen

La educación a distancia debe brindar la mayor cantidad posible de contenidos a través de los materiales cuya provisión sistematiza, ya que presupone distancias espacio-temporales que separan al alumno del entorno pedagógico basado en la relación cara a cara.

Sin embargo el método no puede abarcar todos los contenidos conceptuales a través de materiales de factoría propia, debiendo derivar al alumno a los servicios de bibliotecas que, a su vez, deben adaptarse a las características y particularidades de la metodología pedagógica no presencial.

La educación a distancia, no presencial o de reducida presencialidad debe brindar la mayor cantidad posible de contenidos a través de los materiales cuya provisión sistematiza, ya que presupone distancias espacio-temporales que separan al alumno del entorno pedagógico basado en la relación cara a cara.

Sin embargo el método no puede abarcar todos los contenidos conceptuales a través de materiales de factoría propia.

Los proyectos a distancia ofrecen guías y materiales (en diferentes soportes como papel, cassettes o CDs.) que indican procedimientos y promueven

actitudes, al tiempo que suman algunos contenidos temáticos, pero solo algunos (citas, fragmentos, transcripciones autorizadas de capítulos completos de alguna obra).

También puede la EAD organizar la provisión de bibliografía existente en el mercado, adquirida por la institución educativa e incorporada a los costos operativos.

En última instancia, derivar a la adquisición por parte del alumno de cierto material en librerías, opción que se presupondría limitada a los lugares en donde el mercado ofreciese tal bibliografía.

Fuere del modo que fuere, cualquier proyecto serio de educación, incluidos por supuesto los que utilicen la modalidad a distancia, no puede obviar la utilización de bibliografía por parte del estudiante. En casos resulta ineludible la lectura de autores expertos en sus versiones originales. Siempre es necesaria la formación actitudinal en orden al manejo de fuentes bibliográficas y documentales, la investigación y otras habilidades convergentes.

En este punto se pueden enfrentar entonces la necesaria facilitación que implica la capacitación no presencial con la ineludible concurrencia a fuentes bibliográficas y la imposibilidad práctica de dotar a los materiales didácticos de todos los contenidos necesario para la completitud del aprendizaje.

Ello en un contexto pedagógico que tiene como presupuesto la lejanía física del alumno no solamente respecto de los docentes sino de los centros administrativos y de información, e incluso de las grandes urbes con todo lo que ellas implican en cuanto a facilidades de acceso a los libros.

La relación entre los materiales, los contenidos y el carácter propio o externo de la factoría bibliográfica ofrece por lo tanto distintas características.

Los materiales pueden abarcar todos los contenidos temáticos del curso o la materia y en este caso basarse en documentos de total elaboración propia, tener estas mismas características pero con apoyo en gran medida en citas, fragmentos y transcripciones de otros autores, alternar entre un amplio desarrollo propio de contenidos y la derivación a bibliografía obligatoria externa (provista o no por el sistema) u ofrecer una limitada cantidad de contenidos conceptuales remitiendo en gran medida a uno o varios libros de otros autores que desarrollan la totalidad de los temas curriculares (de factoría externa provista o no por el sistema).

El hecho de que algunos mecanismos deriven a bibliografía obligatoria externa presupone un deber por parte del oferente educativo respecto de las posibilidades de acceso que el estudiante tenga a la misma.

Es por eso que, de no ser provistos en el paquete de materiales para cada alumno, los libros deberían estar necesariamente integrados a bibliotecas accesibles para los estudiantes.

Más aún, si se considera que, amén de lo referente a la bibliografía obligatoria, predominantemente vinculada a los contenidos conceptuales curriculares, la didáctica reclama la participación de bibliografía opcional, complementaria,

general, contextual o de referencia, surge como ineludible la necesidad de dotar a los proyectos de educación a distancia de servicios de biblioteca.

Según las características de cada propuesta educativa, podrán adoptarse distintas modalidades para la instalación y funcionamiento de las mismas.

Así por ejemplo en los casos de aquellas instituciones que tienen montadas redes de sedes regionales, pueden instalarse bibliotecas en cada una de ellas o estructurar su funcionamiento como bocas de atención, expendio y gestión respecto de una biblioteca central. En este sentido también pueden canalizarse diligencias mediante espacios físicos de organizaciones mayores en las que estuviese encuadrado el proyecto (estados, empresas, etc.).

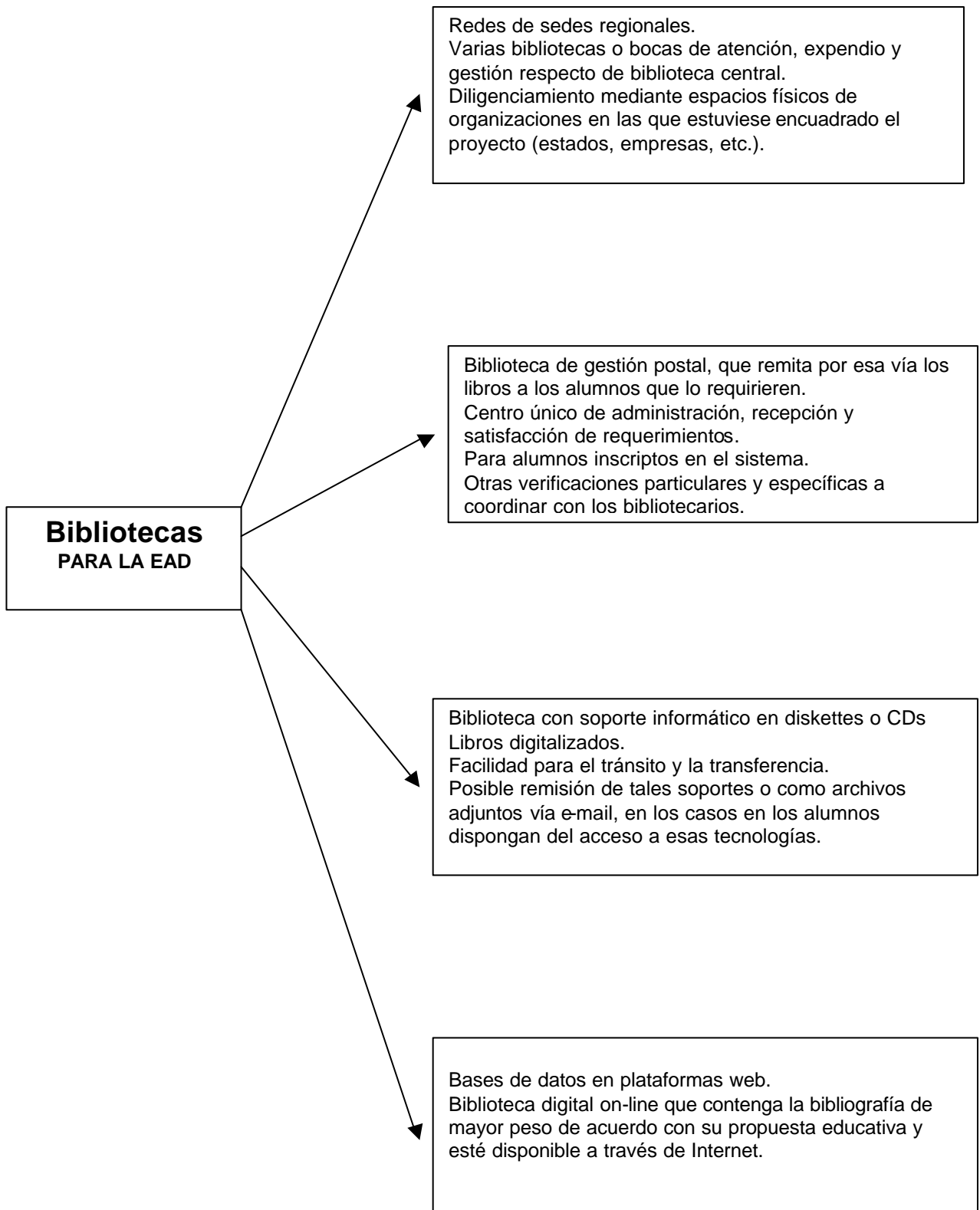
También puede funcionar una biblioteca de gestión postal, que remita por esa vía los libros a los alumnos que lo requirieren. De este modo, un centro único de administración puede recibir y satisfacer requerimientos de alumnos, cuya inscripción en el sistema sería el primer mecanismo de control. Por supuesto que este método reclama otro tipo de verificaciones particulares y específicas a implementar en acuerdo con los bibliotecarios.

La posibilidad de digitalizar los libros, teniendo en consideración su especificidad y límite cuantitativo, permitiría la generación de una biblioteca con soporte informático en diskettes o CDs, con la consiguiente facilidad para el tránsito y la transferencia de sus contenidos, tanto mediante la remisión de tales soportes cuanto a través del envío de archivos adjuntos vía e-mail, en los casos en los alumnos dispongan del acceso a esas tecnologías.

Finalmente, las bases de datos requeridas para la propuesta precedente también pueden ser aprovechadas por aquellas instituciones que dispongan de plataformas web, de modo tal de instalar una biblioteca digital on-line que contenga la bibliografía de mayor peso de acuerdo con su propuesta educativa y esté disponible a través de Internet.

ANEXO

<i>Materiales</i>	<i>Origen de la bibliografía</i>	<i>Contenidos</i>
Guías y otros elementos	Propia	La totalidad
Guías y otros elementos	Propia	La totalidad, en gran medida a través de citas, fragmentos y transcripciones autorizadas de otros autores
Guías y otros elementos más libros de mercado	Propia + externa	Considerable cantidad, en gran medida con citas y referencias, pero con derivación a bibliografía obligatoria
Guías y otros elementos más libros de mercado	Propia + externa	Limitada cantidad, con derivación a uno o varios libros que desarrollan los temas curriculares



SOBRE EL AUTOR

Jorge Eduardo Padula Perkins, *Licenciado en Periodismo y Analista en Medios de Comunicación Social*, Universidad del Salvador.

Realizó cursos de *Capacitación Docente*, Instituto Universitario de la PFA; *Bases Conceptuales y Modelos Organizativos en Educación a Distancia*, Universidad Nacional de Mar del Plata; *Internet aplicado a la búsqueda de información científica con fines de estudio e investigación*, USAL; *Pensamiento lateral (E. De Bono)*, Facultad de Psicopedagogía, USAL; *Uso de los medios en el aula*, CEDIPROE y taller *Los diarios on-line en la escuela*, Instituto Programas Santa Clara.

Participó en el *I Congreso Internacional de Nuevas Tecnologías y Necesidades Educativas Especiales*, Consejería de Educación y Universidades región de Murcia, España; las Jornadas de capacitación *Reflexiones sobre los aportes de Internet y otros medios a la educación*, IPSC y Fundación Noble; el Primer Congreso Virtual *Integración sin Barreras en el Siglo XXI*, Redespecialweb.org; el Congreso Internacional Virtual de Educación (CIVE 2001 y 2002), cibereduca.com.

Consultor en comunicación pedagógica para la EAD.

Columnista especializado en temas de EAD en diversos sitios web.

Miembro activo de la Red de Estudiosos de la Educación a Distancia en el ámbito Iberoamericano (REEDI) de la Cátedra UNESCO de Educación a Distancia (CUED).